

JORNADAS

LITERATURA INFANTIL Y ESCUELA

TITULO DEL TRABAJO:

**“PROMOCIÓN DE LECTURAS EN ESCUELAS
RURALES. REFLEXIONES ACERCA DEL USO DE
MEDIOS AUDIO VISUALES.”**

AUTORES:

KARINA MORIÑO

MAXIMILIANO LAINA

MARTIN ARCE

WALTER OLGUIN

PROYECTO DE EXTENSION UNIVERSITARIA

**“UNIVERSIDAD-ECUELA RURAL. ARTICULACION Y RECUPERACION
CULTURAL”**

UNSL.2004

INTRODUCCIÓN

Este trabajo da cuenta de algunas reflexiones acerca de nuestra práctica de promoción de lectura que hemos realizado como biblioteca ambulante en las escuelas rurales del interior de San Luis. Nuestra práctica de promoción de lectura realizada a través de talleres, forma parte del proyecto de extensión universitaria “Universidad-Escuela Rural. Articulación y recuperación cultural” de la Universidad Nacional de San Luis.

Nuestra Biblioteca Ambulante tiene como nombre “La Lechera” que tiene raíz en el nombre, que se daba a los colectivos que se meten en todos los pueblos: lecheros.

Nuestra historia comienza a principios del 2003, con la iniciativa de un grupo de estudiantes de las Carreras de Ciencias de la educación y Educación Especial de la Universidad Nacional de San Luis. En este momento además de estudiantes de educación se han incorporado un joven director de cine y un estudiante de geología.

El contenido central de este trabajo tiene que ver con la reflexión acerca de la utilización de ciertos medios audio visuales como momentos para la producción de Literatura infantil en y desde el trabajo con niños de las escuelas rurales.

Estas reflexiones van a implicar previamente aclarar nuestra concepción de lectura y biblioteca como también contextualizar nuestra práctica dentro de las actuales políticas educativas de nuestra provincia y de la situación de marginalidad que padece el medio rural. Hemos dividido este trabajo en cuatro ejes:

En el Eje 1 reflexionaremos acerca de cuál es la concepción de lectura y biblioteca que hemos ido construyendo en el breve recorrido de nuestra experiencia.

En el Eje 3 abordaremos el tema de la lectura de las imágenes a través de dos soportes: video y fotografía.

Y finalmente en el Eje 4, y a modo de conclusión, compartiremos uno de nuestros proyectos que está en camino de concretizarse: la producción de libros infantiles.

Eje 1. NUESTRA CONCEPCIÓN DE LECTURA Y BIBLIOTECA

En este momento asumimos una concepción de biblioteca que podemos enunciar de la siguiente manera: como prácticas de lecturas. Prácticas de lecturas que implican la acción y reflexión acerca de nuestros modos de ser y de estar en el mundo, y acerca de nuestras formas de leer.

Pasar de una biblioteca que se vive y se entiende como espacio físico en dónde gratuitamente pueden leerse libros o buscar información, a la concepción que asumimos anteriormente, implicó en nuestro grupo un proceso de formación que se fue configurando en la acción concreta de viajar a las escuelas rurales, de trabajar con otros grupos y de asumir un posicionamiento ético y político diferente.

Entender la biblioteca como prácticas de lectura implica asumir que:

- La biblioteca no existe en tanto no haya acción de leer.
- Que biblioteca y la práctica de leer es una relación entre sujetos, que necesita del espacio físico y de los libros. Pero, lo que da fundamento son las distintas relaciones que se dan entre los sujetos en la acción de leer: entre un lector y un autor, entre la bibliotecaria y los niños, entre un grupo de adolescentes que van construyendo texto oral o escrito acerca de sus mayores.
- Que leer es una relación dialéctica entre el sujeto y el mundo determinada históricamente.
- Que existen multiplicidad de textos y de lecturas, no sólo de la palabra escrita sino también de los rostros, de los pasos de una danza, de los objetos de la vida cotidiana, de las sensaciones que nos provoca el estar delante de otro.

Promocionar la lectura no es lo mismo que promocionar libros. Si bien fue la posibilidad de llevar libros a las escuelas rurales la que un principio nos constituyó como biblioteca ambulante, fue el encuentro con la ruralidad la que nos constituyó en una biblioteca promotora de lectura y no de libros. Es el encuentro con la no urbanidad la que nos va constituyendo como biblioteca de lecturas. Por eso en este momento de nuestra práctica el libro no constituye el centro de nuestras ambiciones. No es el encuentro del niño con el libro el objetivo de nuestra práctica, sino el encuentro del niño consigo mismo y con su mundo. Por eso no empezamos con el libro, si no que intentamos partir de la cotidianeidad del niño rural: de sus objetos, de sus hábitos, de lo que cuentan, de lo que sueñan. Es un mundo que todavía no está escrito en el papel y que suele entrar en tensión con el mundo de esa letra que no siempre entra.

Tres fueron nuestras herramientas:

- la presentación a partir de los objetos
- la narración oral
- el video
- las fotos

Eje 2.IMAGEN Y PROMOCIÓN DE LECTURAS

2.1.Taller de video para contar historias

“Taller de video para contar historias” en el nombre del trabajo que realizó Maximiliano Laina con chicos de una escuela rural y que estamos utilizando para promocionar lectura y producir historias con los chicos del área rural.

Tal vez la herramienta que, aparentemente, entra más en contradicción con la ruralidad es el video. Entre otras cosas, por las condiciones de esa ruralidad que vive la escuela: la falta de luz, de agua corriente, de gas. En esta etapa hemos trabajado con escuelas que contaban con esta posibilidad. El video de Maxi fue elaborado a partir de una experiencia con chicos de escuelas rurales donde se retoman la narración de anécdotas y relatos enraizados en la experiencia rural. La imagen del propio color de piel, de la escucha de su propia tonada, de niños en guardapolvos blanco, sacados de su propia mismidad, para ser ese objeto ahí, ese producto visual-auditivo que llamó la atención, que atrapó la mirada, creemos que generó en los chicos la posibilidad de encontrarse de una forma que no siempre la escuela permite. Entre muchas cosas, la de sentirse productores de cultura válida. Su propia tonada, su propia experiencia puede ser valorada como cultura posible de entrar en una biblioteca y en una escuela. La escuela legitima ciertos contenidos culturales y deslegitima a otros. Históricamente la escuela y la biblioteca, como portadores de la civilización debían doblegar es otro mundo que era la barbarie. Lo hostil.

Empezamos por ese-otro-como-yo-dice-cosas-importantes-para-mi para movernos hacia el yo-como-el-otro-como-yo-digo-cosas-importantes. El movimiento que tratamos de evitar es el movimiento que empieza con **ese-otro-que-no es-como yo-dice-cosas-importantes** por lo tanto **yo-que-no-soy-como-el-no-digo-cosas-importantes**. Esto no quiere decir que el otro distinto siempre diga cosas importantes. Si no que esa jerarquía de valores se construye históricamente, y en el caso de la escuela rural el establecimiento de esa distinción jerárquica forma parte de su mandato histórico. No es que el docente lo haga. El docente está atravesado por más de un siglo de historia. Intentamos promocionar la lectura como quién construye nuevas valoraciones del mundo. Mas allá del placer de leer, mas allá de jugar con las palabras, se trata de leer en contra de las lecturas que se hicieron de la ruralidad, en contra de cómo a veces la escuela enseña a leer la ruralidad, es decir intentamos promover lecturas como quién promueve ver la historia de otra manera.

El video de Maximiliano a funcionado como provocación para empezar a hablar. Después de ver el video nos sentamos en ronda y empezamos a narrar. Al principio cuesta pero después se largan.

2.2De la foto como documento a la foto como texto

Esto de que las fotos se hayan constituido en elemento de reflexión, tiene que ver con los caminos de las fotos en nuestro propio camino como biblioteca. Empezamos sacando fotos con la intención de documentar nuestra experiencia. Cuando empezamos a realizar nuestro archivo fotográfico, no pudimos evitar que esas imágenes hecha historia nos movilizaran internamente. Por un lado, por que nos fueron contando como biblioteca, por que nos contaban en otro lenguaje que no era el de las palabras, por otro lado, por que algunas de ellas nos resultaron hermosas.

Entre las experiencias que hemos vivido algunos de los integrantes de “La Lechera” está la buscarse a uno mismo en las fotos. La de buscar el propio rostro entre los rostros diferentes. A uno le gusta verse en la foto. Verse jugando con los chicos, narrado un cuento, posando en la puerta de una escuela rural. Vernos en esa situación que antes de ser fotografiada fue soñada por nosotros y que después de realizada y fotografiada se convierte en soporte de nuestra memoria. Una imagen que nos afirma como sujetos de historia y de memoria. Entonces nos preguntamos si esto que nos pasó a nosotros, no podría acaso pasarles a los chicos de las escuelas rurales.

Este trabajo no intenta realizar un análisis exhaustivo de la semiótica ni de los elementos que conforman la imagen, más que centrarnos en la imagen lo que intentaremos es centrarnos en los sujetos que entran en juego a partir de ella es decir el autor de la misma y los lectores. Es decir en la relación entre sujetos que está presente a todo acto de lectura. De lo que se trata es de reflexionar acerca de las relaciones de poder que se ponen en juego entre quien saca la imagen, quien es fotografiado y quien posteriormente lee la imagen.

Creemos que el proceso que se da en las fotos es muy interesante, nosotros como jóvenes que venimos de la ciudad somos totalmente extranjeros en las escuelas rurales. Los objetos, las rutinas, la cotidianidad que viven los niños con tanta naturalidad no es algo tan obvio y natural para nosotros. La fotografía nos permite captar algunas escenas, objetos, momentos, de los niños o su entornos, fragmentos de su realidad y tenerla con nosotros. Realizamos una lectura de ese contexto a partir de nuestras experiencias ideas percepciones, saberes y elegimos aquellas imágenes que por un motivo u otro nos impactan o parecen significativas para fotografiarles, imágenes que al que saca la foto de un manera u otra le “hablan”, objetos que “le cuentan historias”. Después compartimos esas fotos con el grupo y aparecen otras lecturas diferentes.

Luego queremos que algunas de esas imágenes vuelvan a los niños para ser leídas por ellos, vamos a ver que significados se construyen a partir de objetos o escenas de su vida cotidiana que han sido descontextualizados para ser analizados, la idea es que a través de la fotografía los niños puedan desnaturalizar lo propio, poder verlo desde lejos y entonces así resignificarlo, valorarlo, rechazarlo, e incluso plantear la posibilidad de su transformación. La fotografía, al igual que la literatura, puede ser el espacio de encuentro de las dimensiones ética y estética de nuestra existencia. Ética tanto objetivación del lugar que ocupan los niños en la realidad social,

provocación para denunciar esa realidad, y anuncio de otra que no sea la de irse a la ciudad. Qué otro sentido podría tener la promoción de lectura en el área rural si no la de contribuir a la formación de subjetividades no-migrantes. Estética en tanto la fotografía puede generar en los sujetos esa extraña sensación y a la vez tan íntima sensación que es la de la vivencia de la poesía.

EJE 3. LOS CAMINOS DE “LA LECHERA”

La biblioteca que produce libros

Éramos una biblioteca que llevaba libros a las escuelas rurales. Que hacíamos un taller de promoción de Lectura dónde el resultado esperado era el encuentro de los niños con esos libros tan importantes para nosotros. Muchas de las palabras de esa literatura infantil, no decían la cotidianidad de ese otro niño que es el niño rural. Mucho más difícil resultaba aún el encuentro cuando la escritura aparece en el medio rural como un saber a veces inútil, o como un saber para la migración, en el sentido de que es importante leer y escribir para manejarse en la ciudad. De ahí que en nuestro camino como biblioteca ha surgido la idea de promover lectura para el libro que escribiremos. Es un proyecto. Y hasta ahora se llama “Proyecto Libritos”

Básicamente consiste en transcribir los relatos orales recogidos en las diferentes escuelas para lograr “pequeños libritos” que puedan resultar significativos para los chicos de las escuelas rurales, población a la que el mercado no atiende.

Esto de pequeño tiene que ver con las ventajas que encontramos a esta pequeñez. Se trata de una edición muy económica realizado por fotocopiado o foto-duplicación Su formato será de 8 x 8 cm.

Los libros contarán las historias surgidas oralmente en el taller de promoción de lectura realizada a partir del trabajo con el video y las fotos.

Los autores serán los niños que primero fueron lectores, que primero tuvieron que construir significados. Los escritores serán los lectores de si mismos. Los que se buscarán en la escritura. Los que probablemente encuentren en la palabra escrita una forma de decirse. Y de encontrar en los libros una memoria de si mismos.